

Comentario seglar al Evangelio del Domingo 1º de Adviento

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 3,1-12

Convertíos, porque está acerca el reino de los cielos

Por aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando: "Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos." Éste es el que anunció el profeta Isaías diciendo: "Una voz grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos." Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.

Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: "¡Camada de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones, pensando: "Abrahán es nuestro padre", pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras. Ya toca el hacha la base de los árboles, y el árbol que no da buen fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el biello en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga."

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

La forma de vestir de Juan el Bautista es como la del gran profeta Elías (ver 2 Reyes 1,8), presentándolo así como un profeta de esa línea. Más tarde, Jesús lo corrobora al decir que Juan era el Elías que esperaban que volviera (Mateo 11, 14).

La presentación de Juan como profeta se completa al mostrarlo como el anunciado por el profeta Isaías en 40,3 cuyo texto reproduce el evangelista.

Como tantos profetas, Juan predica en el desierto. El tono de su mensaje es apocalíptico, ya que anuncia un castigo inminente por lo que urge al arrepentimiento. Jesús es, según Juan, el que realizará tal juicio, al decir que él separa la paja del grano. Sin embargo, el mensaje de Jesús nos siempre se adecua a ese perfil, ya que aconseja dejar crecer el trigo y la cizaña juntos en 13, 24-30.

A los que confiesan sus pecados, Juan los bautiza con agua. Él mismo anuncia la novedad del bautismo de Jesús que infunde el Espíritu Santo.

Entre los que acuden a él se encuentran fariseos y saduceos, futuros adversarios de Jesús.

PARA VER

(Autorizado por el autor, Pachi en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.



DESDE LA SOCIO-ECONOMÍA

(hombre, casado, con tres hijos, trabaja, miembro activo de dos movimientos sociales, pertenece a comunidad cristiana)

"Convertíos", "Dad el fruto que pide la conversión". Gracias a Dios, para ello no contamos sólo ni principalmente con nuestras fuerzas, sino que nuestro Padre puede sacar hijos de Abrahán de las "piedras endurecidas" en que a lo mejor se han convertido nuestras vidas. Con esta certeza y esperanza, los frutos de la conversión en nuestro ser y actuar social y económico (a veces la conversión cuesta mucho que pase de la cabeza y el corazón al "bolsillo") podrían ser muchos. Podríamos, por ejemplo:

- Dar respuesta con nuestro tiempo y dinero a tanta necesidad que hay a nuestro alrededor hoy día.
 - Trabajar o apoyar a alguna institución que luche por transformar tantas estructuras sociales y económicas inhumanas e injustas.
 - Consumir de forma austera y responsable (lo local, ecológico, lo fabricado por empresas responsables de verdad...) apoyando a las empresas, cooperativas,... etc, con una clara vertiente social y transformadora.
 - Utilizar las iniciativas de banca ética para poner nuestro ahorro en ellas y, así, poner nuestro granito de arena en la transformación de estas finanzas que nos están literalmente “matando” y dejar de apoyar a toda la banca comercial tan responsable de esta crisis.
- Dejemos que Dios nos acompañe en este camino y nos ayude a dar los frutos que Él desea de nosotros.



DESDE EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA

(matrimonio, padres de dos niños, trabajan ambos, pertenecen a comunidad cristiana)

Gritar en el desierto. ¿Cuántas veces nos hemos sentido así? Hablando para nadie. Dando testimonio para quienes no ven, ni quieren ver. Tratando de vivir a contracorriente cuando el río del mundo va cada vez más rápido y en sentido contrario. Pero, pese a todo, seguimos bregando, insistimos una, otra y cientos de veces más, hasta que sea necesario y más todavía. No somos super-hombres ni super-mujeres, en ocasiones nos hundimos también, nos sentimos desbordados, sin embargo, vamos preparando el camino, porque a cada paso que damos, más cerca está Dios de nosotros. Que no se inquiete nuestro lastimado corazón, quien espera en el Señor nunca será defraudado.



DESDE LOS ABUELOS

(matrimonio, jubilados, ocho nietos, pertenecen a grupo de matrimonios)

Juan es tajante en sus afirmaciones, que recoge Mateo en este evangelio, que está dirigido a todas las generaciones, también a las nuestras: “Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos”. Y ¿cómo hemos de preparar los caminos del Señor?, él mismo nos lo dice cuando se dirige a los fariseos y saduceos: Dando frutos de conversión y la conversión no es un cambio de cualquier manera, es hacernos otro, bien distinto al que somos, instalados, cómodos, “felices”... con la que está cayendo, en los tiempos que nos ha tocado vivir, con más de cuatro millones y medio de parados, con casas en las que todos su miembros están desempleados, sin cobrar nada o, si acaso, en subsidio de cuatrocientos y pico de euros, que no dan ni para pagar la hipoteca de la vivienda; individuos desarraigados, sin familias, en exclusión social, pasando hambre; familias inmigrantes desechas porque uno de sus miembros se ha ido con otra o con otro, habiendo hijos de por medio, sin vivienda, sin ingresos, con el añadido del aislamiento por el desconocimiento del idioma. La conversión no significa que aumentemos nuestras plegarias o que frecuentemos más las iglesias, la conversión es implicarnos y sufrir con los que sufren a nuestro alrededor, dejando la mediocridad y siendo cada día más solidarios. Se nos va a juzgar, exclusivamente, por el amor no por ninguna otra cosa más. El amor nos hace trigo para el granero del Señor.

Señor, ayúdanos a desprendernos del ser viejo que nos apoltrona y a revestirnos del ser nuevo que nos

pide, con radicalidad, San Juan, para que cuando vengas a aventar tu parva seamos trigo para tu granero y no paja para ser pasto de las llamas y este cambio seamos capaces de transmitirlo, con nuestro ejemplo, a los que nos rodean, especialmente a nuestros nietos.



POR UN AMA DE CASA

(mujer, casada, con cinco hijos, pertenece a comunidad cristiana de matrimonios)

No estamos bien vistas porque “no trabajamos” y no contamos porque ni siquiera cotizamos. Pero sí que solemos tener más tiempo para nuestros mayores, para nuestros vecinos, para estar pendientes de los pequeños detalles. Para Dios sí que contamos. En estos días de Adviento tenemos que estar pendientes de cotizar para el Reino. Que no estemos trabajando fuera quizás nos ayude a poder ganarnos la vida para el Reino de otra forma, aceptando, sonriendo, siendo pacientes, activos, proactivos, escuchando... Y de esta manera ocuparnos en quitar las ramas secas que nos impiden crecer, la hojarasca que no nos deja avanzar para preparar el camino. Convertirnos por dentro y que se nos note desde fuera.



PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

¡Ven, Señor Jesús, y no tardes en llegar!
Entra en nuestras vidas y quédate con nosotros.
Transforma Tú, Señor, nuestro corazón
y conviértenos a Ti, Señor, Dios nuestro.
Queremos preparar bien el camino para tu venida al mundo
y recibirte con alegría, y el corazón bien dispuesto, Señor.
Tú, Señor y Dios nuestro, eres el único
que puedes transformar nuestros corazones
y cambiar nuestras penas y sufrimientos
en alegría y esperanza para transmitirla a los demás.
Ayúdanos a allanarles el camino a los demás
con gestos y actitudes que transmitan consuelo
ante el dolor de los que más sufren,
y siendo generosos con los que más nos necesitan.
Señor, tu Venida al mundo y a nuestra vida
nos exige una continua conversión a una vida nueva
porque Tú, Señor, quieres nacer en nuestro corazón,
para que comuniquemos al mundo tu verdad y justicia.
Tú, Señor y Dios nuestro, que eres rico en Misericordia,
no permitas que los problemas y afanes del mundo
nos impidan salir al encuentro personal contigo cada día.
Ayúdanos a ser “profetas” en nuestra vida diaria,
mostrando siempre una actitud coherente con tu Evangelio.
Señor y Dios nuestro, conviértenos a Ti y modela nuestras vidas

según tu proyecto de Salvación para cada uno de nosotros. Amén



PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, trabajan ambos, pertenecen a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Las palabras más críticas y duras de Juan el Bautista, están sorprendentemente dirigidas a las personas más religiosas, cumplidoras y respetadas de su tiempo. Si hiciéramos la transposición a nuestros días, ¿no seríamos quizás nosotros, los que nos decimos cristianos católicos, quienes recibiríamos esta durísima crítica?

¿Qué podríamos cambiar nosotros para no convertirnos en los fariseos del siglo XXI? Aquí van dos ideas para vivir la Palabra, en este camino de conversión del Adviento.

Aunque no lo expresemos exteriormente, quizás sintamos que somos “superiores” respecto al “mundo”, que moralmente “somos los buenos”, que somos los que tenemos la razón. Tengamos pues una actitud interna de mayor humildad, no juzguemos a los demás. Intentemos ver lo bueno en los que no piensan como nosotros, analicemos con el corazón y la razón lo que nos dicen, ya que quizás seamos nosotros los equivocados en alguno o muchos asuntos.

Por otro lado como dice Juan “demostramos con nuestros actos que nos hemos vuelto a Dios”. Con nuestra vida al completo, no con una acción más o menos esporádica. A Juan lo creyeron y lo siguieron porque todo en su vida, ya desde el vestir y el comer, era coherente con lo que decía. ¿Cómo de coherentes son nuestras creencias, palabras, forma de vivir y nuestras acciones? Demos un giro, en lo que consideremos oportuno, para vivir desde la radicalidad del Evangelio.



PARA CANTAR

(hombre casado, espera un hijo, cantautor y productor de música cristiana)

Con esta canción empieza el musical Godspell que todos conocemos... Juan grita por las calles mientras un grupo de personas "grises" van sumándose a la alegría de su llamada!!! Ojalá este adviento te sirva para ir poco a poco, preparando el camino, maquillando de alegría esta Navidad. (Os dejo dos links, en español y el de la película en versión original, ¡merece la pena verlo!)

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/comentario-seglar-al-evangelio-del-domingo-1-de-adviento